

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 pta.
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »
Número suelto . . . 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

ADVERTENCIA

Siguiendo la costumbre de años anteriores, dedicamos la mayor parte del presente número á asuntos religiosos.

De la vida de Nuestro Señor Jesucristo, por Luis VENTILLOT.

ENTRADA EN JERUSALEM

Como había llegado á Betania la víspera del sábado, Jesús pasó allí el santo día por respeto á la Ley, y el día siguiente, seguido de los suyos, se puso en camino para Jerusalem.

Al llegar á la falda del monte Olivete ordenó á dos de sus discípulos que se adelantaran á una aldea que estaba próxima, donde verían una asna con su pollino, sobre el cual aún no se había sentado hombre alguno; que cogieran aquellos animales y se los llevaran; y que si alguno les preguntaba por qué obraban así, respondiesen que el Señor necesitaba de ellos. En efecto, los discípulos hicieron todo aquello, desataron á la asna y al pollino, y se los llevaron á Jesús.

Cuando se supo su llegada, salió á su encuentro una gran multitud de Jerusalem, llevando palmas y clamando: «¡Hosanna! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!» Extendían también sus vestidos sobre el camino, y al bajar del monte Olivete sus discípulos, divididos en grupos, llenos de gozo, alababan á Dios publicando los milagros que habían visto, y diciendo también: «¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! ¡Gloria en lo más alto de los cielos!»

Obligado por la condición humana á señalar su soberanía por un triunfo celebrado con las formas humanas, Jesús sólo quiso ese triunfo, opuesto á las pompas de que se rodean los grandes y victoriosos de la tierra, y escogió el día en que había de celebrarlo de modo que significara también su sacrificio. Aquel era, en efecto, el día en que se introducían en Jerusalem, adornados de lazos y de flores, los corderos que debían ser inmolados cuatro días después, en la Pascua. Juan Bautista había dicho á sus discípulos, señalándoles á Jesús: «Hé aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo;» y Jesús cumplió aquella palabra, la primera que se dijo de Él

cuando vivió en la carne, y al mismo tiempo inundó de luz la profecía hecha cinco siglos antes por Zacarías, cuando la voz de los Profetas iba á callarse en Israel: «Alégrate, hija de Sión; hé aquí que tu Rey, el Justo y el Salvador, llega á ti. Es pobre, y viene montado sobre una asna y sobre el pollino de la asna.»

Una de las gracias supremas que Dios ha hecho al hombre por Jesucristo, es el éstasis constante y profundo de su inteligencia cuando considera el tierno cuidado con que Jesús quiere darse á conocer como el tipo de todas las figuras, á fin de despertar y de fortalecer su fé, y cuando considera con la misma mirada de la inteligencia la majestad que incesantemente se manifiesta en Jesús en el momento en que hace todas aquellas cosas humildes. Ciertamente, la entrada en Jerusalem responde poco, á primera vista, á las ideas que nosotros nos formamos de un Rey y á la que podemos formarnos de Dios: sin embargo, Aquel que envió delante de sí á dos heraldos como Zacarías y Juan Bautista, sin contar á los demás Profetas, no podía hacer nada que le equiparara á Herodes ó César.

Aquel Pobre que recorre la Judea á pie, que vive de limosna, obra y habla, sin embargo, en todas partes como Señor soberano de los hombres y como poseedor soberano de las cosas. Llama á quien le parece, entra donde le acomoda, toma á quien los posee los panes y los peces que luego multiplica, y saca del mar la moneda de plata con que paga el tributo. Dice á Zaqueo: «Hoy me hospedo en tu casa,» y deja vacías las manos del publicano como llena las redes de los pescadores. En el momento de llegar á Jerusalem, Jesús da también otro ejemplo de ese dominio que en Él reside sobre todas las cosas de la tierra. Envía dos discípulos á que desaten la asna y su pollino, y expresa su derecho por una palabra que debe vencer toda resistencia: «Díreis: El Señor lo ha menester.» No se llama Jesús ni aun el Hijo de David: no toma más designación que la de Señor.

Los fariseos se hallaban presentes á la entrada de Jesús, y ante aquel espectáculo que les mostraba, como nosotros lo vemos hoy, lo que Jesús hubiera hecho del pueblo de Jerusalem y del pueblo judío si hubiera querido, sólo vieron lo que no hacía, y se ratificaron en la idea de que no llegaría á resistirles. Se decían unos á otros, aludiendo á la

inutilidad de sus calumnias y de sus amenazas: «Nada hemos ganado, todo el mundo corre á Él;» pero aunque resueltos á sacrificarle y seguros de su mansedumbre, no podían pensar en aquel momento en prenderle, contentándose con decirle: «Maestro, reprende á tus discípulos;» á lo que Jesús respondió: «Os digo que si éstos callaren, las piedras darán voces.»

Sin embargo, Jesús no ignoraba á qué se reducía la firmeza de sentimientos de aquella multitud, ni como terminaría todo aquel júbilo, porque entre la multitud y entre los mismos que pedían larga vida para el Hijo de David, se encontraban los que cinco días más tarde debían gritar: «Crusifícale.» Al ver á Jerusalem lloró, porque muy pronto Jerusalem, tan criminalmente ingrata, debía convertirse en un sepulcro más cerrado que el de Lázaro. Jamás el duelo por la patria ha lanzado un gemido más tierno que el de Jesús: «¡Ha, si tú reconocieses siquiera en este tu día lo que puede atraerte la paz! Mas ahora está encubierto á tus ojos. Porque vendrán días contra tí, en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes, y te derribarán por tierra y á tus hijos que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu salvación.»

Jesús subió al templo, y después de haberlo considerado todo como el señor que inspecciona su casa, volvió á Betania, donde pasó la noche.

LA PASCUA

La Pascua era la gran solemnidad religiosa de los judíos, y Dios mismo había instituido aquella fiesta como un recuerdo de las gracias que había hecho á Israel al libertarle del cautiverio de Egipto, y como una imagen de la que quería hacer á todo el género humano, libertándole del pecado por el sacrificio de su Hijo único, Jesucristo. Todas sus ceremonias eran al mismo tiempo simbólicas y conmemorativas, y constituían una profecía de esa segunda libertad que el mundo entero estaba esperando. El punto capital de las ceremonias era la inmolación y la comida del cordero. Aquel cordero inmolado en el templo, según un rito que se observaba escrupulosamente, era un recuerdo del que los judíos habían

comido de pié con el cinturón puesto y el báculo de viaje en la mano, en el momento de su partida de Egipto, es decir, del paso de la tierra de esclavitud á la tierra de libertad, y de ahí procede el nombre de la fiesta, porque *pascua* significa *paso, pasaje*. La sangre de aquel cordero, visible en las puertas de los hebreos, fué tambien la señal de salvación para los primogénitos de Israel, cuando Dios envió el Angel exterminador á herir á los primogénitos de los egipcios. Al mismo tiempo el cordero pascual figuraba el cordero de Dios que debía quitar los pecados del mundo, la víctima incomparable cuya sangre debía preservar de la muerte eterna á todos aquellos en quienes fuera visible. De manera que la inmolación del cordero pascual, punto céntrico del antiguo culto, es tambien el punto céntrico del nuevo, y forma el de la unión de las dos alianzas.

Algunos intérpretes de la Ley, favorecidos por el Espíritu Santo, habían entrevisto aquel gran misterio, y el nombre mismo de *Eucaristia*, dado á la carne del cordero y conservado por la Iglesia, profetizaba un sacrificio más perfecto. Después de haber comido el cordero, Israel, ya libre, pero no todavía en posesión de la tierra prometida, había sido alimentado milagrosamente por el maná caído del cielo; y los doctos de la antigua Ley esperaban la realidad del maná perfecto, del que el otro, aunque real, sólo es una figura que anunciaba un pan más maravilloso que había de darse en los días del Mesías. Dios quiso que se atendiera con particular atención al siguiente versículo de salmo lxx, que todos aplicaban al reinado del Mesías: «El trigo crecerá sobre la tierra y hasta en la cima de los montes;» ó, según la versión caldea: «habrá un sacrificio de trigo en el país, en las cimas de las montañas.»

Todos veían íntima relación entre aquel trigo y el maná; y Coton en su «Institución Católica», y Sepp en su «Vida de Nuestro Señor Jesucristo», citan algunas interpretaciones, tanto en este pasaje como en algunos otros, referentes á la misma materia y conservados todos por los rabinos. El rabino Eliezer, dice, á propósito del maná del Mesías: «Los justos están destinados á comer de ese maná en la época en que llegue; y si preguntas si será de la misma manera que el maná del desierto, te diré que nó; que será de una manera más elevada, y tal, que nunca habrá nada que se le compare.» El rabino Kinchi llega á mayor altura: «Algunos entienden por estas palabras, *vivirán de trigo*, que en el porvenir, cuando el Salvador aparezca, habrá un cambio, una transustanciación en la naturaleza del trigo.» El rabino Mosés, dice: El maná es engendrado por la *luz divina*, que ha tomado un cuerpo según la voluntad de su Creador.» El rabino Mosés Hardasan, añade: «El pan que dá á todos es su carne, y en tanto que se come, el pan se cambia en carne.» Por fin, el rabino Salomón comenta las palabras *el trigo estará sobre la tierra y sobre la cima de los montes*,

diciendo: «Nuestros maestros han interpretado esto de los panes que ha de haber en el tiempo del Mesías, diciendo que estos panes serán como la palma de la mano, y que todos podrán tomar de ellos para alimento.» El mismo sentido se encuentra en los dos altares del templo, según lo observa el judío Filón: «El altar exterior, inundado sin cesar con la sangre de las víctimas; el altar interior, del que no subía hacia el cielo sino el perfume del más puro incienso», símbolo del sacrificio incruento que debía reemplazar á todas las víctimas. Era, por otra parte, común creencia entre los israelitas que, al advenimiento del Mesías, todo sacrificio cesaría, porque el sacrificio del pan y del vino había de durar eternamente.

A JESUCRISTO

Al contemplar tu gloria verdadera
en mármoles y en broncees esculpida,
mi confusa razón, de asombro henchida,
con fé inmortal te aplaude y te venera.
Tu amor divino, como ardiente hoguera,
mostró al mundo la luz apetecida;
y tu palabra, cual raudal de vida,
llevó la redención en su carrera.
Por eso ¡oh Redentor! tu nombre augusto
hoy vaga sin cesar de labio en labio
para eterno baldón de un pueblo injusto,
y te proclama el hombre, en desagravio,
entre todos los justos el más justo,
y entre todos los sabios el más sabio.

RAFAEL VILLENA

Abril de 1889.

A MARÍA EN EL GÓLGOTA

(Stabat juxta crucem Mater ejus)

Inocente paloma enamorada:
¿por qué te ciernes con tranquilo vuelo
bajo la sombra de la Cruz sagrada
do sufres aflicción y desconsuelo?
¡Oh Virgen de Judá, pura y hermosa!
Depón esa tristeza y amargura
y busca sin cesar, cierva amorosa,
fecundos manantiales de agua pura.
En vano elevo yo mi voz doliente:
el amor maternal te tiene atada
al tronco de la Cruz do está pendiente
tu Jesús, y con Él crucificada.
A Tí volvió su rostro moribundo,
y con acento triste, amante, dijo:
¡Oh dicha incomparable la del mundo!
«¡Míralo con piedad: ese es tu hijo!...»
Hijo tuyo, mas hijo parricida
que en el olvido te abandona, alevé,
mientras que á Tí, que velas por su vida,
nuevos consuelos y ternezas debe.
Las rocas se quebrantan con espanto,
y todo en el Mesías se ha cumplido:
vierte el querube funerario llanto:
¡Dios exhaló su postrimer gemido!...
Muere Jesús, y luego sin ventura
en torno reina soledad infausta:
ni el rubio sol su resplandor fulgura
ni brota esencia de la flor exhausta.
Luego crecen las sombras espantosas,
conmovido se agita el firmamento,

las tumbas se abren frías y medrosas,
y sufre el mundo universal tormento.
Y rugen con fragor los elementos;
se embisten con horrisóno fracaso
en triste confusión los roncós vientos,
el uno al otro interponiendo el paso.
Tétrica oscuridad empaña al mundo;
de espanto mueren las tempranas flores;
las aves callan con dolor profundo,
preludio de tristesísimos horrores.
Tupida niebla cubre el ancho cielo,
el sol teñido en sangre se oscurece,
se desmorona el templo... y rasga el velo...
el cielo llora... el orbe se estremece...
Ya el fanal de la noche misterioso
sus mortecinas luces ha extinguido,
y de duelo letal y pavoroso
el universo todo se ha vestido.
Mientras la horrenda tempestad bravía
con impetu espantoso descargaba,
en la cumbre del Gólgota María
en pié junto á la Cruz constante estaba.
Y en su seno recibe adolorida
á su hijo, y le estrecha en fuerte lazo:
de angustia sin igual está afligida
al verle muerto y frío en su regazo.
Bajad, querubes, del empíreo cielo,
y, tan terrible escena contemplando,
levantad de su rostro el negro velo:
vuestra Reina veréis que está llorando.
Y al dulce son de vuestras liras de oro,
con dolorido y planidero acento,
cantad en triste y funerario coro
de la Hermosa sin par el sentimiento.
En este mundo errante y peregrino,
y en mis sombrías noches de amargura,
sé el claro lumínar de mi destino,
Virgen del Cielo, candorosa y pura.
Desde ese monte donde el crimen mora,
y de esa soledad que al alma espanta,
oye á un mortal que desvelado canta,
triste mortal que mientras canta llora.
Transida el alma de cruel quebranto
con ruego humilde tu perdón imploro...
Mira mis ojos... consuélame en mi llanto...
pues que, si canto, mientras canto lloro.

JOSÉ CASAFONT Y FOMELL

FÁBULA

DEL ASINO Y LA ALONDRA

Sus armoniosos trinos
al aire daba,
una preciosa alondra
desde la jaula.
Y de su canto
hacían mil elogios
propios y extraños.

El burro solamente
que con envidia
miraba el raro mérito
de la avecilla,
demostrar quiso,
que de su voz el timbre
era más fino.
«¡Calla, dice, á la alondra
y de mí aprende;
los gorgoritos deja
porque me ofenden.

Atenta escucha;
que soy como ninguno
perito en música.»

Un rebuzno espantoso
el asno suelta,
y el ave le pregunta:
«¿esa es tu ciencia?»
¡Vaya maestro!
puedes ir á otra parte
con tu solfeo.»

A ciertos criticones
que con descaro,
fustigan obras dignas
de todo apluso,
tambien les digo,
que hacen cuando censuran
lo que el borrico.

Noticias

Según nos escribe de Lucena (Córdoba) el joven don Joaquin Garcia, en atención á la triste y angustiosa crisis porque atraviesa aquella hermosa Ciudad y cuyos efectos sienten, no solamente las clases menesterosas sino también la clase media, por iniciativa del Excelentísimo Ayuntamiento, que tan dignamente preside don Juan de Mata Burgos, se vá á establecer una tienda-asilo, que se cree se inaugurará mañana, costeada por suscripción voluntaria, con el fin de facilitar alimentación barata á los infelices que carecen de ella.

A pesar de tan triste situación, es mucha la animación que se nota entre los cuadrilleros de las cofradías de Semana Santa, pretendiendo cada uno sacar la imágen de su hermandad con más lujo; aunque siempre sobresaldrá la "Entrada de Cristo en Jerusalén, costeada por don Juan Pedro Cortés.

El Banco de España ha satisfecho al Tesoro, por contribución industrial sobre las utilidades líquidas durante el año 1893, la considerable cantidad de 6.219.187 pesetas.

CHARADAS

Al querer pasar mi *todo*
por un *segunda tercera*,
tan *prima* lo ejecutó
que se lesionó la pierna.

Llama al médico al instante
el cual al enfermo observa,
y cómo *dos* le pregunta;
y él le responde: *primera*.
Pues, póngase desde luego

para evitar contingencias,
de la flor de *prima dos*
una cataplasma buena

El continente africano
da vida á *tres cuarta*:
á lo santo el poeta
llama *prima dos*:
nota musical es *prima* invertida,
y el *todo* al sembrado
suele dar vida.

Mi *prima* vocal,
consonante *prima dos*
en un mulo *todo*
el *tres cuatro* pase yo.

Prima y *tercera* moneda
de una extranjera nación,
y *dos tercia* muy preciso
en la más cruda estación.

Las soluciones, en el número próximo.
Soluciones á las del número anterior.

MAR—TI—NA
CAS—TRO—VIE—JO

GEROGLIFICO

ELM lona PO : ri, s no

por por o TIN — DVN

tur

J. V. S.

SOLUCION AL DEL NÚMERO ANTERIOR

Para el empleado es un gran desastre cesar.

Gran fotografia instantánea

DE

ROSADO Y ALCÁÑIZ

Fotógrafos de la Real Casa

Esta casa participa al ilustrado é inteligente público de Estepa, que habiendo de permanecer pocos dias en esta población, ha empezado sus trabajos presentando todas las ventajas que están á su alcance, como habrán visto por el prospecto repartido, por lo que debeis apresurarse á visitarla.

Aquí no se engaña á nadie y se garantiza el parecido y hermosura del trabajo.

Pedid precios de ampliaciones, reproducciones, retratos á caballo y sobre pañuelos, puños, cuellos y toda clase de tejidos.

VARIEDADES EN VIÑETAS

Se retrata todos los dias de 9 de la mañana á 5 de la tarde, aunque esté lloviendo.

23, SANTA ANA, 23

IMPORTANTE

Se vende una casa en la calle Veracruz, propiedad de D. Domingo Marin Tejada, con la baja del 25 por 100 de su valor.

Gran Casa de Huéspedes

SEVILLA.—43, SAN PABLO, 43.—SEVILLA.

Situación la más céntrica de la capital. Espaciosas é higiénicas habitaciones. Departamentos para familias. Servicio esmerado. Precios económicos.

SEVILLA.—43, SAN PABLO, 43.—SEVILLA.

PÁRA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco, 14 reales. Farmacia del doctor Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona; en Madrid: G. Ortega, León, 13, En Sevilla: doctor Delgado y principales de España. Se remiten por correo anticipando su valor.

Francisco Lotufo

RELOJERO Y PLATERO

CASTILLEJOS.—ESTEPA

RELOJERÍA

DE

Jose Llano Martinez

En este establecimiento se encuentra un buen surtido de RELOJES de bolsillo, pared y despertadores. Se componen los expresados objetos garantizándolos y tambien las máquinas de coser, por difíciles y complicadas que sean.

10, CARRERA DE TETUAN, 10
OSUNA

ESTEPA.—Imp. de EL Eco, á cargo de A. HERMOSO

LA ASUNCIÓN

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE
MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispensó en la anterior temporada, no ha omitido en el presente gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDO y ELI CLINET de París y RYLANDS de Londres. Lo expuesto, unido a la baratura que ofrece en sus bebidas, hace suponer que el público seguirá desmostrándole el favor, siempre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al ínfimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA—Al no devolver los cascotes, se abonará a esta casa su valor.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo a las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino también a los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, frambuesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands.—Al no devolver los cascotes se abonarán 50 cént. por cada uno.

Papeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.



El Morrhuel contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que El Morrhuel es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo; corta la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquética en general. No contiene El Morrhuel grasa alguna, puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. A 10 reales frasco: 12 frascos 96 reales. En venta: Al por mayor y menor, farmacia del autor, y plaza del Pino, 9, Barcelona.—En Sevilla, Doctor Delgado.

VINOS RIQUISIMOS

Se venden en la botica de D. Carlos Llamas al por mayor y menor. También tiene la representación de una de las principales casas de vinos de Jerez. 6, Castillejos, 6.—ESTEPA